

LA ALBORADA,

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Año II.

Jueves 9 de Febrero de 1860.

Núm 64.

DESPACHO TELEGRÁFICO OFICIAL.

Madrid 8 de febrero, á las tres y 13 minutos de la tarde, recibido en Córdoba á las tres y 39 minutos de idem.

Cuartel general de Tetuan 7 de febrero, á la una de la tarde.

Las banderas cogidas al enemigo en la batalla del 4 fueron dos en vez de una; la tienda del hermano del emperador Sidi-Amed ha sido entregada por el enemigo. El ejército ofrece á la Reina estas prendas de la victoria.

Está comisionado para presentar á S. M. las banderas, la tienda y los ocho cañones cogidos en la batalla de Tetuan, el ayudante de campodel general en jefe don Antonio García Rozo.

Los cañones encontrados en el castillo y baterías de Tetuan son 78 y dos morteros: tambien se ha encontrado un considerable acopio de pertrechos de guerra.

Córdoba 8 de febrero de 1860.

GLORIA Á ESPAÑA.

Esta inscripcion es la que se lee en el centro de la fachada del edificio que ocupa el *Círculo de la Amistad*; esas palabras son las que hoy pronuncian todos los labios; esas mismas las que produciendo ecos en todos los corazones, los hacen estremecerse de entusiasmo; esas las que trasmitidas por todos los hilos eléctricos tendidos por la tierra, llevarán la buena nueva á todos los pueblos civilizados; y de allí partirán, por otros medios al oriente y al occidente del mundo, lo mismo que á los opuestos polos sobre que gira.

Gloria á los hijos de España á quienes nada detiene, y para los que son incensivos los mayores obstáculos cuando se trata de la honra del país. En vano el mar y sus revueltas ondas oponen su furor; inutilmente caen sobre las expedicionarias tropas, chubascos y vendavales. Es en balde que una horrible enfermedad, tristemente célebre, recorra sus filas; y mas inútiles aun las kabilas, las guardias de esclavos, las tropas regulares y escogidas del emperador marroquí, que quieren cerrar el paso á los soldados de Castilla. Todo saben vencerlo, todo superarlo. Su triunfante planta huella la africana tierra, cruza montes y desfiladeros, salva formidables posiciones, arrolla á la morisma y eleva en el castillo y en los mas altos minaretes de Tetuan el magnífico pabellon de España.

El general en jefe que ha concebido y llevado á cabo la expedición tiene de hoy mas un lugar distinguidísimo en la historia.

Los que llenos de constancia y de heroismo lo han tan admirablemente secundado, han merecido bien del cristianismo, bien de la civilizacion, bien del país y de la reina.

En estos momentos solemnes la cabeza se agita, el corazón se arde, la pluma salta de las manos. ¿Quién describe?

Apenas en la mañana del martes fué conocida la nueva de la toma de *Tetuan*, cuando infinitos cohetes voladores rompieron los aires con e trépito, propagando la feliz noticia. Los vivas hacian estremecerse á *Córdoba* en sus viejos cimientos, y á poco las mil campanas de sus torres aumentaron el regocijo con generales repiques. Todo el mundo abandona sus quehaceres; se cierran oficinas y establecimientos, se adornan los balcones, las ventanas y los miradores con vitosas colgaduras. El pabellon nacional ondea en los edificios del Estado y en muchos particulares; la torre de la Santa Iglesia tambien se engalana y la alegría es universal.

Se improvisa una patriótica procesion que recorre las calles. Los oficiales del gobierno civil van delante con banderas en las manos, les siguen dos bandas de música, los acompaña el pueblo entero. Llegados al ayuntamiento el alcalde da vivas á la Reina, al país y al ejército, que son contestados por todos con el mayor entusiasmo. Al compás de himnos marciales se recorre la poblacion, llevando la espresion del patriotismo á todos sus agradables extremos, prolongándose tales diversiones hasta la noche.

Llegada esta, se ilumina como por encanto la ciudad. Apuestas damas, hijas del pueblo, ciudadanos de todas clases se agrupan á gozar del espectáculo.

La redaccion de *La Crónica* estaba revestida de preciosos transparentes alusivos, y en su inscripcion del centro se leia: *La Crónica al ejército de Africa*. Mas abajo habia el dístico siguiente:

«Sobre los muros de Tetuan ya brilla,
el pendon siempre invicto de Castilla.»

Se veia un trofeo militar y el árabe vencido; muchas banderas nacionales, los nombres de todos los generales que han mandado las divisiones y dos matronas que representaban la Abundancia y la España.

La redaccion de el *Diario* mostraba tambien una bonita

iluminacion, y otra sencilla elegante el Instituto provincial.

El ayuntamiento iluminaba con magnificas lámparas que destacaban brillantes luces sobre sus vistosas colgaduras.

En la casa del señor conde de Torres-Cabrera, director de *La Revista Cordobesa*, lucian multitud de luces formando dos esbeltas agujas, y en un trasparente ocupaba el primer término un *Viva la Reina*, y enlazados con coronas de laurel los nombres de los ilustres caudillos de la campaña de Africa.

El *Círculo de la Amistad* tenia su estensa fachada adornada con colgaduras de esquisito gusto, en las que estaban combinados los colores nacionales en airosos pabellones y caídas, guarnecidos por flecos y galones de oro. El alumbrado lo constituian multitud de hachas de cera.

En la redaccion de nuestro periódico, establecida en casa de su director el señor baron de Fuente de Quinto, habia una bellisima iluminacion en la fachada que da al jardin de la misma, combinada con la interior del mismo jardin y el adorno de su invernadero. Multitud de vasos de colores se combinaban con otras luces y coronaban la iluminacion varios grupos de banderas nacionales. En el centro de ella habia un trasparente con el nombre de nuestro periódico y á los lados los siguientes versos:

«Los muros de Tetuan
en polvo humilde trocaron
los que de España marcharon
á vencer á el Alcoran.»

«Acate la hispana gloria
esa rifeña canalla,
viendo que cada batalla
nos produce una victoria.»

Formaba una preciosa perspectiva una columna que ocupaba el centro del jardin con vasos de colores en línea espiral y coronada por una lámpara solar.

Tambien hubo vistosas iluminaciones en los cuarteles de la guardia civil y del provincial de Córdoba. Habrá habido otras que no tuvimos tiempo de ver.

La galante sociedad del *Círculo de la Amistad* llena de patriotismo, ha invitado á todas las autoridades, á los gefes y oficiales del ejército, á las corporaciones y á los periodistas. Una mesa que ocupa el centro del vasto salon se ve cubierta y adornada con el esquisito gusto que caracteriza á los individuos que tomaron á su cargo la disposicion del *buffet*. Los dulces, los vinos de mas precios y los fiambres están prodigados sobre la inmensa tabla.

Empiezan los brindis á cual mas ingenioso, á cual mas patriótico y á cual mas oportuno. El señor gobernador militar, el señor secretario en representacion del señor gobernador civil, que por estar afectado por una desgracia de familia no pudo asistir á la reunion, el señor alcalde y varios individuos del ayuntamiento, los jueces de primera instancia, los individuos de la sociedad del *Círculo*, los particulares todos brindaron por el país, por la Reina y por el ejército. Los oficiales de este y de la Guardia civil, que se hallaban presentes, brindaron á los mismos objetos de nuestro cariño y al pueblo cordobés.

Los poetas leyeron improvisadas composiciones que reboaban entusiasmo y amor pátrio. Todas nos parecieron buenas no solo por el fin á que iban dirigidas sino por su mérito literario.

Una parte de la concurrencia se presentó despues en el teatro, y allí el delirio mas entusiasta se hizo dueño de todas las cabezas y de todos los corazones.

Se preparan otras demostraciones de júbilo y actos de caridad en grande escala.

Ni sabemos mas ni aunque así fuera, podriamos contarlo. Concluimos como en la noche del martes:

«Gloria al reinado de Isabel II.»

AGUSTIN GONZALEZ RUANO.